



Ilustración Fotográfica Mario Molina

propios errores y los errores colectivos —esa indiferencia social, ese provincianismo intelectual— y dejar de mirarte el ombligo. En todo caso, yo siempre he trabajado y escrito en el Perú, sobre el Perú, desde el Perú. Ahora en Boston escribo más desde el Perú que nunca y no es retórica: el país está en el centro de todos mis pensamientos. Ni siquiera me he planteado la posibilidad de quedarme afuera: espero no traicionarme. Aunque también admito que el estado ideal sería estar viajando todo el tiempo pero viviendo en Lima o en Cajamarca: ir afuera pero sobre todo ir más adentro.

Hugo Neira:

Nunca decidí emigrar. La Fondation Nationale des Sciences Politiques me invitó a trabajar a París, lo que me ha dado la ventaja de tener hoy la formación de un francés, la más alta, la más exigente. Antes de salir, antes de los 27 años, había ganado en Lima, entre 1960 y 1964, todos los concursos posibles. Era un joven prodigio. Si me hubiera quedado acá no hubiera seguido los cursos de Raymond Aron en ciencias políticas, ni los de filosofía de Goldman, ni los de antropología de Levi Strauss, ni los de historia de Romano. Hubiera tenido las limitaciones epistemológicas de los que hacen solamente carreras provincianas y cerradas a las novedades de método, las que he seguido durante cuarenta años de vida intelectual no-peruana. Además, la cátedra francesa me ha dado libertad y holgura económica, aunque también obligaciones. Estas últimas acaban de cesar. Desde setiembre seré un feliz jubilado. Mi pensión, que es europea, me seguirá a donde lo decida. Es el trabajo de una vida el llegar a ser autónomo. Es un lujo que me ha costado. Viviendo en Perú, con los sueldos miserables que acaba de denunciar el rector Burga en San Marcos, no hubiera podido estudiar incansablemente como lo he hecho. Tampoco me habría escapado a las mediocres modas intelectuales locales ni a las cárceles de pensamiento que son las ideologías. La libertad es cara, y nuestro medio no la fomenta, ni en rentas ni en tolerancia. Por eso es que nos vamos, y la hemorragia continuará. Aunque muchos respiren mejor, los envidiosos y el orden o desorden establecido. Se van, desde el inca Garcilaso, los descontentos, los capaces. Es una selección al revés. Es terrible, pero tenemos que ir a buscar los medios fuera para pensar nuestra realidad, y serle útil. Ahora bien ¿cree usted que habrá quién se anime a invitarme a enseñar en una Universidad peruana, después de la lujosa formación multidisciplinaria que acabo de reseñar? Fíjese, no lo creo, me sorprendería mu-

Viaje a la Semilla

Encuesta a intelectuales y artistas sobre la necesidad o no de exiliarse, partir o volver al Perú.

Peruanidad. Si algo tienen de común las definiciones que se han intentado sobre lo peruano es indicar nuestra condición evolutiva. “Perú, país adolescente” para Luis Alberto Sánchez, “Perú nación en formación” para Mariátegui. O la “posibilidad” de la que habló Basadre. Para otros la cosa pasa más por el “Perú patíbulo de justos”, que reclamaba Gustavo Várcarcel. En vísperas de estas fiestas patrias, artistas e intelectuales, exiliados y residentes, dan sus versiones sobre exilios, partidos, posibilidades y retornos.

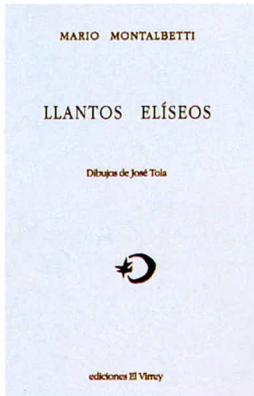
Rocío Silva Santisteban:

Decidí hacer un doctorado fuera porque era la única manera de poder financiarlo: con una beca. Hubiera preferido hacerlo en el Perú pero no tenía la posibilidad de “comprar” mi tiempo, es decir, de trabajar en algún lugar que me diera un margen de maniobra para poder leer, estudiar e investigar. Espero que afuera, dedicándome sólo a estudiar y dictar clases, pueda terminar una tesis de doctorado en dos años, además de un libro de relatos y otro de poesía. Quizás espero demasiado de mí misma y de repente me encebollo. En todo caso, la gran ventaja de tener perspectiva con el país es que puedes mirar tus

LIBRERIA
EL VIRREY



Presenta
su última
novedad



MIGUEL DASSO 141
SAN ISIDRO
TELEFONO: 440-0607

NATACION

**PISCINAS TEMPERADAS
Y TECHADAS**

- Horarios para Bebés, Niños y Adultos
- Natación Libre
- Equipo de Competencia

**GIMNASIO - KID'S AEROBICOS
AEROBICOS - KARATE NIÑOS Y ADULTOS**



ERNESTO DOMENACK
ACADEMIA DE NATACION Y DEPORTES

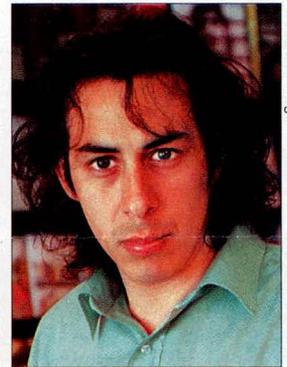
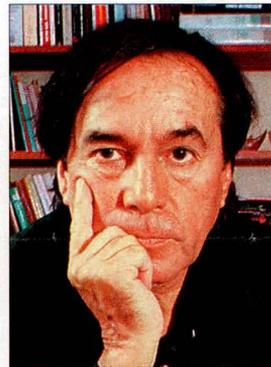
Calle "F" 131 - Valle Hermoso de Monterrico

☎ 344-0253

cho. Por eso regreso, pero no definitivamente. Nadie es profeta en su tierra, ¿o no?

Ivan Thays:

Creo que todo escritor debería vivir en un exilio, pero a veces este exilio es interior. Da igual en qué país, es indiferente. Varias veces se me ha presentado la oportunidad de salir a vivir afuera pero sentía que no lo necesitaba. Todo lo que necesito lo tengo aquí. He tenido la opción de ir a vivir a España, México y a los EE.U.U., este último lugar hubiera significado una mejora económica, pero me di cuenta que la manera como escribo no mejoraría, sino posiblemente hasta hubiera empeorado. Desde hace un par de años, por la emisión de mi programa, siento además que tengo una misión aquí, lo me que me imposibilita radicar fuera. Siento que tengo que quedarme para difundir el placer literario. Hay muchos escritores peruanos, jóvenes y mayores, que tienen mucho que decir.



Rocío Silva, Hugo Neira e Iván Thays. Encontradas reflexiones sobre ser intelectual en el país.

Luis Lama:

No creo que en la actualidad el Perú brinde a sus artistas más dotados la estabilidad económica necesaria para permitirle la supervivencia. Creo que lo ideal es establecer un criterio próximo a la esquizofrenia que consiste en trabajar en el país y exponer fuera, como lo hace, por ejemplo, Moico Yaker, el artista que en la actualidad me resulta de mayor interés. De otro lado, nuestro mercado es absolutamente conservador –salvo las excepciones de lugar– por lo que habría que esperar a la nueva generación de coleccionistas para aclarar el misterio del futuro del arte en el Perú. El nuestro es un país espléndido para poder crear en paz. El problema es otro, saber para quién se crea. Por esta razón creo que los más jóvenes deben aventurarse y vivir la experiencia del autoexilio, nutrirse en los museos y galerías que no tenemos, pero nunca quedarse a vivir fuera. Los que emigraron y desconectaron del país terminaron siendo en su gran mayoría, ciudadanos de segunda en su actual re-

sidencia. Fueron devorados por la búsqueda de la supervivencia por caminos no siempre próximos al arte. Ese ha sido un grupo de personas talentosas que creyeron que Nueva York era su utopía y terminaron siendo incinerados por el monstruo. Por eso, hay que sopesar muy bien la migración y más bien aprovechar a como dé lugar todas las posibilidades de becas que se presentan. Y cuando uno esté saturado de lo inhóspito del autoexilio y la nostalgia obligada a regresar a nuestro conformismo –que no será lo ideal, pero es nuestro– siempre se le acogerá como un hijo pródigo con el valor añadido de la experiencia internacional.

Pochi Marambio:

Toda mi familia ha sido transhumante, desde mis bisabuelos todos trabajaron en el circo Sarrazine. Por eso sé lo difícil que es adaptarse en ciudades nuevas y países nuevos. Y por ello, también, tengo una especie de cansancio ancestral al cambio, a

Victor Ch. Vargas

Victor Ch. Vargas